

Lectio Divina para jóvenes

+Orar con la Palabra de Dios+

VI DOMINGO DE PASCUA (21 de mayo)

Sigue LE

Puedes descargarlo también en www.sepaju.org



Oración

Señor Jesucristo, danos el Espíritu de la Verdad, para que esté con nosotros y viva en nosotros, para que nos mueva siempre al Bien. Que tu Espíritu nos encienda en tu mismo Amor y hagamos visible la alegría de vivir unidos a Ti.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según san Juan (14,15-21)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conoceréis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».



Meditación

Al principio y al final del Evangelio, de este Domingo, Jesús nos habla del amor hacia Él y de la necesidad de guardar sus mandamientos. Pero Jesús nos hace una promesa, no nos dejara huérfanos, nos promete la presencia eficaz del Espíritu, que siempre estará con nosotros.

Nuestro amor sincero hacia Jesús se prueba en el cumplimiento de los mandamientos. Cumplir los mandamientos significa acoger con fe todas sus palabras, todo lo que nos ha enseñado, pero no solo acogerlas en nuestro corazón sino ponerlas por obra, poner en práctica todo lo que Él nos ha enseñado, dejándonos guiar por ellas en nuestra vida para alcanzar la meta de la santidad. El verdadero amor a Jesús se demuestra en la escucha de su palabra, en la fe sincera y en el seguimiento fiel. Para este seguimiento contamos con la ayuda del Espíritu, es el mismo Jesús quien

hace esta petición, el Espíritu Defensor, el Espíritu de la verdad. El Padre nos da el Espíritu de la verdad, Él se encargara de que los discípulos, cada uno de nosotros, permanezcamos en la verdad transmitida por Jesús.

Nosotros conocemos a Jesús gracias a la fe, hemos recibido este espíritu en el Bautismo y particularmente en la Confirmación, pero constantemente atreves de la Eucaristía y la Penitencia recibimos mayor gracia y fuerza de este mismo Espíritu. Él nos lleva a la verdad de lo que es nuestra vida, para anunciar con alegría el amor de Dios. Por tanto, con la confianza de sabernos amados por Dios, cumplamos su voluntad siempre y en todo, para ello no estamos solos, es el mismo Jesús, es su Espíritu de amor, el que habita en nuestros corazones.



Reflexión

- ¿Cómo experimento el amor de Dios en mi vida? ¿Cómo entiendo la relación que hay entre los mandamientos y el amor que Dios me tiene?
- ¿Reconozco en los mandamientos un camino de amor a Dios?
- ¿Cómo cuido a través de los sacramento las gracias que Dios me quiere dar?
- ¿Experimento en mi vida la presencia Dios, sabiendo que Él no me ha dejado huérfano? ¿Experimento la fuerza de su Espíritu en mí?



Signo

Ofrecemos esta llama, signo de la presencia de Dios en medio de nosotros, por el Espíritu de la verdad. Presentamos los mandamientos prueba de nuestra obediencia a su voluntad, como muestra de nuestro amor a Dios, que nos da la gracia para cumplirlos con fidelidad.



Preces

-Por cuantos hemos recibido el sacramento del bautismo, para que abramos nuestro corazón al Espíritu Santo, que nos mueve a conocer a Dios.

-Por los jóvenes que a lo largo del curso reciben el sacramento de la Confirmación, para que se dejen transformar por el Espíritu Santo y con sus obras respondan a la gracia recibida.

-Para que recibamos el Espíritu de fortaleza, y demos testimonio de la esperanza que está viva en nosotros.



Oración

Señor Jesucristo, con tu amor y tu gracia has renovado en nosotros nuestra esperanza, sabemos que no nos has dejado solos, tu Espíritu nos da la fuerza para que cumplamos tu voluntad, para que vivamos de tu amor y para que demos testimonio, sin miedo, de tu presencia de entre nosotros.

